

# A la vanguardia de la pintura taurina

El andaluz Andrés Mérida expone por todo el mundo su particular visión de la tauromaquia



ESTEFANÍA ZARALLO

✉ ezarallo@hoy.es

Para él el torero es un icono, un símbolo y no se limita a mostrar la escena tradicional del matador y el toro en un lance o pase durante la faena

**BADAJOS.** En sus cuadros se muestran escenas taurinas, pero no las típicas que pueden ilustrar cualquier cartel de toros, sino una nueva interpretación de las mismas.

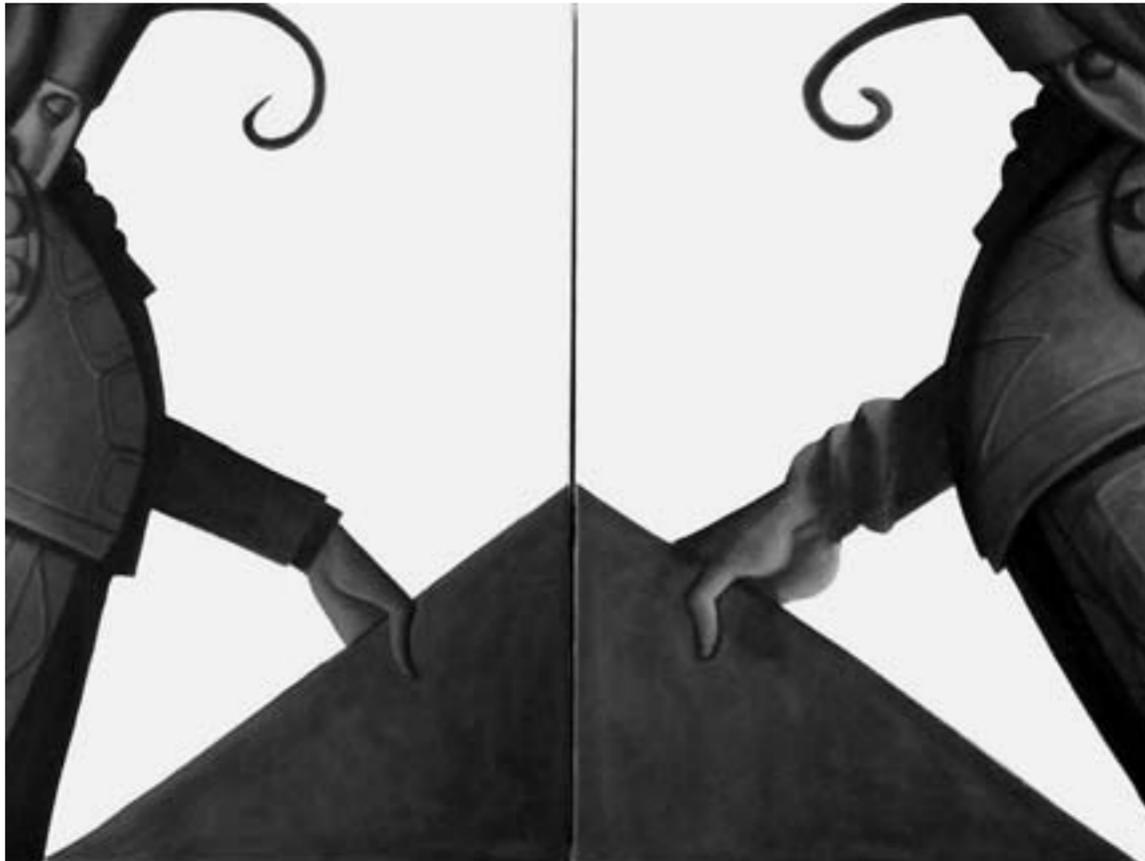
Podría decirse que el pintor Andrés Mérida (Algeciras, 1964) ha reinterpretado las escenas costumbristas españolas (tauromaquia, flamenco, religión...) y las ha adaptado al siglo XXI. Para él, y desde su profundo respeto a todos los que se visten de luces, el torero es un icono, un símbolo y por ello en su obra hay monteras desorbitadas, con miles de formas y retratos dentro de ellas, e incluso a llegado a ponerle una a la Gioconda o a pintar al rey vestido de luces.

Sus obras han viajado por medio mundo y cuenta con colecciones en países como Estados Unidos, China, Filipinas, Argentina o Inglaterra, entre otros. Pero, por encima de todo, sus cuadros adornan también las casas de aficionados a la tauromaquia que buscan darle un toque más moderno a la estética del toreo. «Estamos un poco saturados de la obra típica taurina que se lleva haciendo desde el siglo XVII o XVIII. La pintura ha evolucionado y mi trabajo es una ventana abierta más a la pintura taurina», explica Andrés Mérida.

## Bellas Artes en Sevilla

Para conocer su historia hay que empezar por su infancia. Como todos los niños, a Andrés Mérida le encantaba hacer garabatos en sus libros de texto y en sus cuadernos, y siguió pintando también en la adolescencia. Ya en el instituto decidió que quería estudiar Bellas Artes, algo en lo que influyó mucho su profesora, María Luisa Cruz.

«Aunque en mi casa me reco-



'Al alimón' es uno de los cuadros de temática taurina del pintor andaluz Andrés Mérida. :: ANDRÉS MÉRIDA

mendaron estudiar Derecho, Empresariales o Medicina, por aquello de las salidas laborales, me decanté por marchar a Sevilla y estudiar Bellas Artes, siempre con la clara idea de dedicarme a pintar», recuerda Mérida, que por aquel momento se sentía atraído por la obra de Dalí y Van Gogh, y poco después descubrió a Picasso, Francis Bacon y Goya.

Su etapa universitaria le marcó profundamente y reconoce que en la Facultad, la enseñanza era muy práctica desde el primer curso, algo que hizo que aprendiese numerosas técnicas de grandes maestros como Pérez Aguilera.

En el tercer curso de la carrera llegaría su primera exposición. Residía en el Colegio Mayor San Juan Bosco y decidieron hacer una exposición en la que participaron varios compañeros que cursaban Bellas Artes. «Imagínate, verme en la situación de organizarlo todo, enmarcar los cuadros, preparar las cosas, la colección... Fue como empezar a ejercer como pintor profesional y la experiencia me ayudó mucho. Éramos noveles pero fue muy importante, confirmó mi vocación», comenta Andrés Mérida.

Una vocación que tardaría un poco más en desarrollar a tiempo completo. Tras licenciarse, marchó a Málaga con su familia y empezó



El artista Andrés Mérida pintando una de sus obras taurinas. :: CEDIDA

## Reinterpreta las escenas costumbristas españolas como el flamenco o la religión y las adapta al siglo XXI

a dedicarse al negocio familiar durante siete años. No olvidó su verdadera vocación, que compaginaba con su trabajo hasta que la crisis de mediados de los años 90 provocó que la empresa terminase cerrando. Ese fue un momento crítico, porque tenía que decidir si dedicarse plenamente a la pintura o buscar otro oficio.

«Si me hubiese ido todo bien en el negocio me habría costado más dar el salto porque si te acomodas, tienes demasiada seguridad como para tirarte al vacío. Pero cuando

cerró la empresa sabía que tenía que pintar o buscar un trabajo convencional y opté por continuar con el arte porque había hecho algunas exposiciones y sabía que se podía vivir de eso siempre y cuando se trabajase mucho», asevera Mérida.

Así lo hizo y hasta ahora, puede afirmar que vive del arte, a pesar de las dificultades propias de la crisis, unida a la subida del IVA. «Toquemos madera», dice entre risas.

## Aficionado

Entre sus cuadros, la tauromaquia adquiere un papel importante. Andrés Mérida siempre ha sido muy aficionado a los toros. En su etapa como universitario acudía con compañeros de clase y de colegio mayor a La Maestranza y también a la Feria de Málaga, que comenzó a adquirir mayor relevancia en la década de 1980. Poco a poco se fue metiendo en el mundo taurino y comenzó a pintar temas clásicos.

«Hasta 1990 en el que empiezo a pintar o sobre toros o sobre toreros, y no el típico lance taurino. Es un punto de vista surrealista que no sabría cómo definir... Quizás como una nueva manera de ver la tauromaquia», apostilla el artista andaluz que ha colaborado en numerosos medios taurinos y al que muchos han calificado como el pintor taurino del siglo XXI.

Andrés Mérida cree que con su obra también contribuye a difundir la fiesta, pues hay personas que han adquirido sus cuadros sin ser aficionados.

No solo pinta sobre toros, sino también sobre flamenco, paisajes, fantasía, retratos... «Ahora mismo estoy pintando sobre la locura, porque el mundo de la mente me llama mucho la atención. Estaba pintando un personaje que habla solo por la calle y que llama la atención», indica Mérida, que también acaba de terminar 'Egoísmo', una imagen de una figura con muchas manos que se abraza a sí mismo.

El próximo 1 de noviembre inaugurará una exposición en Oporto, en la que mostrará varios de sus cuadros de distinta temática. «Por aquella zona son menos aficionados a los toros y llevaré menos cuadros taurinos –añade Andrés Mérida–, pero donde sí que habrá una buena representación es en una exposición que comenzará en Acapulco, México, el 14 de diciembre, pues es un macroevento en el que represento a España y sin duda los toros forman parte del imaginario colectivo del país».

